

**Manual de la entrevista periodística:
claves, técnicas y estrategias para preguntar con rigor**

María José Ufarte Ruiz

**Universidad de Castilla-La Mancha
2025**

**Manual de la entrevista periodística:
claves, técnicas y estrategias para preguntar con rigor**

María José Ufarte Ruiz

**Universidad de Castilla-La Mancha
2025**

Presentación

| | |
|---|----------|
| <i>La importancia de este manual sobre la entrevista periodística</i> | <i>7</i> |
|---|----------|

La entrevista periodística: origen, evolución y enfoques

| | |
|---|-----------|
| <i>1.1. Fundamentos teóricos de la entrevista periodística</i> | <i>11</i> |
| <i>1.2. Tipologías tradicionales de la entrevista</i> | <i>15</i> |
| <i>1.2.1. La entrevista en los libros de estilo</i> | <i>19</i> |
| <i>1.3. La entrevista-perfil: El arte de retratar a través de la palabra</i> | <i>21</i> |
| <i>1.3.1. Origen</i> | <i>22</i> |
| <i>1.3.2. Estructura</i> | <i>28</i> |
| <i>1.3.2.1. Fórmula pregunta-respuesta</i> | <i>28</i> |
| <i>1.3.2.2. Maridaje entre preguntas-respuestas y comentarios del periodista.....</i> | <i>31</i> |
| <i>1.3.2.3. La entrevista como relato</i> | <i>31</i> |
| <i>1.3.3. Un lenguaje literario</i> | <i>32</i> |
| | |
| 2. Referencias | 35 |

Presentación

La importancia de este manual

La entrevista periodística es uno de los géneros fundamentales del periodismo. Su relevancia no solo radica en su capacidad de transmitir información de manera directa, sino en la posibilidad de construir un relato a partir de la voz de los protagonistas. Desde los primeros días del periodismo moderno hasta la era digital, la entrevista ha evolucionado en sus formas, estilos y objetivos, pero mantiene inalterable su esencia: el arte de preguntar para conocer, comprender e interpretar la realidad.

Este manual tiene como objetivo ofrecer una guía detallada sobre la entrevista periodística, abordando sus aspectos teóricos y prácticos. A través de sus páginas, el lector podrá sumergirse en los estudios sobre la entrevista, analizar sus distintas tipologías y comprender en profundidad la entrevista-perfil, una de las formas más ricas y complejas del género. Así mismo, se destacará la importancia del lenguaje y la estructura en la construcción de una entrevista efectiva y rigurosa.

La entrevista periodística se ha consolidado como un género esencial dentro de la profesión. Permite a los periodistas obtener información de primera mano, acceder a diversas perspectivas y construir relatos con una gran carga de autenticidad. Desde su aparición en la prensa escrita, la entrevista ha pasado por distintas etapas de desarrollo, adaptándose a las necesidades de cada medio y a la evolución de la tecnología.

En la actualidad, la entrevista sigue siendo una herramienta indispensable en todos los formatos periodísticos: prensa, radio, televisión y plataformas digitales. La posibilidad de conocer el testimonio de una fuente directa es un valor añadido para la credibilidad y la profundidad del periodismo, y exige a los profesionales un conocimiento detallado de las técnicas y estrategias adecuadas para realizar preguntas eficaces y obtener respuestas reveladoras.

Este manual se divide en dos grandes bloques. El primer bloque está dedicado a los estudios sobre la entrevista. En él se analizarán las definiciones clásicas de la entrevista,

revisando las concepciones teóricas que han marcado la evolución del género. Además, se abordarán las tipologías tradicionales, con especial énfasis en la manera en que estas han sido recogidas en los libros de estilo de distintos medios de comunicación.

Dentro de este bloque, se dedicará una sección específica a la entrevista-perfil, una modalidad que permite construir un retrato del entrevistado a partir de sus propias palabras, complementadas por la mirada interpretativa del periodista. Se estudiará su origen, su estructura y las distintas maneras de presentarla en el discurso periodístico. Se hará un análisis detallado de sus principales características formales, desde la clásica fórmula pregunta-respuesta hasta el equilibrio entre los comentarios del periodista y las intervenciones del entrevistado. También se destacará la importancia del uso de un lenguaje literario para dotar de profundidad y atractivo a la entrevista.

El segundo bloque del manual se centrará en las referencias clave para el estudio y la práctica de la entrevista periodística. Se recopilará una selección de textos fundamentales que han marcado el desarrollo del género y que servirán como guía para aquellos que deseen profundizar en la materia.

El periodismo enfrenta hoy días nuevos desafíos, entre los que se encuentran la proliferación de la desinformación, la inmediatez de la información digital y la necesidad de recuperar la confianza del público. En este contexto, la entrevista periodística se convierte en un recurso esencial para garantizar un periodismo de calidad. No basta con formular preguntas; es necesario saber cómo estructurarlas, cómo adaptarse al entrevistado y cómo construir un relato fiel y significativo para la audiencia.

Este manual pretende convertirse en una herramienta útil tanto para estudiantes como para periodistas en ejercicio. A través del análisis teórico y de ejemplos prácticos, el lector podrá comprender las claves para llevar a cabo entrevistas rigurosas y efectivas. La entrevista es más que una conversación estructurada; es un proceso que requiere preparación, análisis y una actitud crítica.

La entrevista periodística es un arte que combina la curiosidad intelectual, la destreza comunicativa y la capacidad de interpretación. En un mundo donde la información fluye de manera constante y a gran velocidad, la entrevista sigue siendo un espacio privilegiado

para la reflexión y el análisis. Este manual tiene como propósito dotar a los futuros periodistas de las herramientas necesarias para llevar a cabo entrevistas con rigor, profundidad y sentido crítico.

A lo largo de los siguientes capítulos, exploraremos la teoría y la práctica de la entrevista periodística, con el objetivo de ofrecer un panorama completo de este género esencial. La invitación está hecha: adentrémonos en el desafiante y apasionante mundo de la entrevista periodística.

La entrevista periodística: origen, evolución y enfoques

1.1. Fundamentos teóricos de la entrevista periodística

Ofrecer una definición exacta y completa de la entrevista no es tarea fácil ya que entraña un debate lleno de dificultades. No existe un consenso unánime entre los estudiosos acerca de este género. Para Fernando Martínez Vallvey (1995: 57), por ejemplo, es el género más auténticamente periodístico, aunque también considera que es el que menos se ha estudiado, y parece ser la hermana pobre de las Ciencias de la Información. Todo lo contrario opina Antonio López Hidalgo (1997: 14), quien afirma que es el género que más se ha investigado y uno de los que más monografías ha originado.

Como las definiciones suelen ser diversas a la vez que numerosas, hemos creído conveniente presentar a continuación un recorrido por algunas de las aportaciones que docentes e investigadores especializados en el tema han realizado en los últimos años. De esta manera, el lector dispondrá de una imprescindible revisión teórica sobre este género periodístico.

El *Diccionario de la Real Academia Española* (2001) define la entrevista en su primera acepción como la «acción y efecto de entrevistar o entrevistarse», y en su segunda como «vista, concurrencia y conferencia de dos o más personas en un lugar determinado, para tratar o resolver un negocio». En segundo lugar, entrevistador viene determinado como «persona que hace entrevistas». Y, por último, entrevistar se conceptúa, en su primera acepción, como «mantener una conversación con una o varias personas acerca de ciertos extremos para informar al público de sus respuestas».

Estas definiciones se establecen, bajo nuestro punto de vista, desde una perspectiva globalizadora de los términos. Requieren, por tanto, la incorporación de algunos matices para la definición específica de entrevista periodística, que seguidamente nos detendremos en analizar. Las definiciones, como ya hemos apuntado, son muy diversas y van desde las

más sencillas a las más complejas. «Una interviú no es ni más ni menos que una conversación llevada a la letra impresa», dice Manuel del Arco (1966: 405), que olvida la entrevista audiovisual en esta breve definición, pero que puede servirnos de punto de partida en este estudio.

Montse Quesada (1984: 119) la define como un método mediante el cual un periodista entra en contacto con un personaje que despierta interés público por su personalidad o el cargo que ocupa, aunque diez años más tarde, esta autora, en su obra conjunta con Eric Frattini, *La entrevista: el arte y la ciencia*, le añade un condicionante que le otorga mayor exactitud, al concretar que se trata de un género autónomo, desligado de cualquier otro género periodístico, en atención a sus particulares modos de redacción y de estructuración de la información (1994: 237). Por su parte, Gabriel García Márquez (2001: 2) opina que la entrevista es el «género maestro» porque en ella está la fuente de la cual se nutren todos los géneros periodísticos.

La entrevista, desde luego, es un género periodístico eminentemente informativo, aunque puede incluir alguna apreciación del periodista en forma de comentario sobre el contexto, pero nunca sobre sus respuestas, ya que su fin es informar objetivamente de las opiniones expresadas por el entrevistado. Núñez Ladevéze (1995: 89) profundiza un poco más al considerarla como un género principalmente informativo que incluye distintas modalidades, aunque algunas no son estrictamente informativas y cuyo objetivo principal es obtener información. Por su parte, López de Zuazo (1976: 77) y Martín Vivaldi (1989: 664) se refieren a la sencillez del género y hacen alusión a la conversación entre dos personas. El primero apunta que la entrevista es el género periodístico informativo que recoge el diálogo del periodista con un personaje. Señala que debe ir acompañada de alguna fotografía. El segundo se ha detenido más en este aspecto y mantiene que es un género autónomo, no auxiliar, con características y estructuras propias. La define como «un género informativo en el que se reproduce por escrito el diálogo mantenido con una persona».

Debido a razones inexplicables, algunos teóricos de los géneros periodísticos en este país siempre han entendido la entrevista como una variedad del reportaje. Juan Gutiérrez Palacio (1984: 107) y María Pilar Diezhandino (1994: 86) destacan en este sentido, al igual que Víctor Rodríguez (2001: 160), que afirma que la entrevista es un subgénero dentro del

reportaje cuando el texto se redacta en tercera persona y no reproduce literalmente las palabras del entrevistado. El profesor José Luis Martínez Albertos (1974: 310) ha sido quien más ha incidido y profundizado en esta línea de pensamiento al opinar que la entrevista es una modalidad particular del reportaje que Carl Warren denomina 'reportaje de citas' y dice que se trata de una de las manifestaciones periodísticas de mayor aceptación popular. El aspecto positivo de esta modalidad de reportaje -dice Albertos- radica en que posee una apariencia de calor humano propio, nacido de la sensación de inmediatez que se establece a través del recurso de las, en principio, propias y personales palabras del entrevistado.

Esta definición cuenta con detractores como, por ejemplo, Antonio López Hidalgo (1997: 75), que se sitúa en una línea de pensamiento diametralmente opuesta. Para el periodista y profesor, la entrevista, además de género auxiliar y de instrumento para obtener información de las fuentes, es sobre todo un género periodístico autónomo, que desde comienzos del siglo XX tiene unas características y estructuras propias que la diferencian claramente de otros géneros, tales como el reportaje. Esta, como género y producto informativo, es de dos tipos: de declaraciones y de creación. Luis Javier Mier y Dolores Carbonell manifiestan que la entrevista, como género periodístico, es:

Una confrontación en que el entrevistador se enfrenta al entrevistado con una serie de cuestiones que tienen importancia y actualidad para la vida social: de esta manera el diálogo, es decir, las preguntas y respuestas, generan algo nuevo y diferente, algo que el entrevistado ha expresado a propósito de tales temas ordenados y planteados de tal manera, bajo ciertas circunstancias.

(Mier; Carbonell, 1989: 28).

José Fernández (1987: 234) también realiza una buena definición, sin embargo, no comenta nada de las preguntas, que son la esencia de la entrevista. Sólo se refiere a las declaraciones: «La entrevista es el género periodístico informativo que recoge datos y opiniones de boca de otras personas que tienen que ver algo con las noticias de actualidad. Puede ser informativa y de actualidad». Blázquez (1992: 123) incide en aspectos afines. El autor ofrece una definición de entrevista en la que, además de noticias, subraya otro aspecto muy importante en el periodismo: las declaraciones. Así, puntualiza: «La entrevista es un diálogo vis a vis mediante el cual se trata de obtener declaraciones o informaciones

importantes. Es una forma de comunicación personal motivada por la búsqueda de alguna información de particular interés».

En un tono más desenfadado y menos riguroso, César González-Ruano define así la entrevista: «Es la necesidad al servicio de la vanidad. Casi nadie ha ido a hacer una entrevista a nadie con ganas, sino por ganarse unos duros con la colaboración de un tío conocido que el ochenta por ciento de las veces, a la juventud naturalmente iconoclasta del que hace la entrevista le parece una especie de memo afortunado. Este tipo de entrevistas no puede quedar bien nunca, como no puede quedar bien nada que no se haga con amor» (1950: 32).

Otras aportaciones como la Martínez de Sousa y Rodríguez Betancourt hacen hincapié en el diálogo mantenido entre dos personas. El primer autor señala que la entrevista periodística, a diferencia de cualquier otro tipo de entrevista formativa, pertenece al campo de la didáctica, o de la que se refiere, genéricamente, al encuentro de dos o más personas para intercambiar ideas o puntos de vista, y donde destaca más el personaje en sí, lo que éste diga, la información que proporcione (1981: 160). El segundo autor habla del «diálogo que se establece entre una persona o varias (entrevistadores) y otra persona o varias (entrevistados) con el objetivo, por parte de los primeros y con conocimiento y disposición de los segundos, de difundir públicamente en un medio de difusión masiva el contenido de una conversación por su interés, actualidad y relevancia» (1984: 9).

También Héctor Borrat (1989: 128) contempla la entrevista como una conversación, aunque considera que realmente es el relato resultante de ella, y José Acosta Montoro (1973: 25) la define como el método mediante el cual un profesional de la información entra en contacto con un personaje público, del que se ha propuesto un interés periodístico, ya sea por sus declaraciones, su cargo o su personalidad.

Martínez Vallvey (1995: 56) habla de este género periodístico como un texto con características propias. Entiende que es difundido por cualquier medio de comunicación, en el que se refleja una acción anterior interactiva (un diálogo a través de preguntas y respuestas entre dos personas -un informador, generalmente periodista- y cualquier persona), que ha sido planificado y programado, en el que se atiende a la verdad de lo dicho por ambos y que se busca también la presentación de una realidad exterior,

ofreciéndola al público con la máxima claridad posible que permita ser recibida y entendida por el destinatario, con el fin de establecer una relación interpersonal entre informador y el informado para el mejoramiento cultural del entorno del hombre, favoreciendo la libertad de las personas y por lo tanto la participación social e incluso canalizando la opinión pública para mover o consolidar las actitudes o comportamientos por lo expuesto en el texto a través de la dimensión pragmática de éste.

Juan Cantavella (1996: 26) sostiene que es la conversación entre el periodista y una o varias personas con fines informativos (importan sus conocimientos, opiniones o el desvelamiento de la personalidad) y que se transmite a los lectores como tal diálogo, en estilo directo o indirecto, mientras que María Nieves García (2006: 15) plantea que es la técnica encaminada a la reproducción de un diálogo, guiado, y producido en atención del interés informativo, entre el profesional o la profesional que entrevista y la persona que es entrevistada, con la exigencia de su adaptación al medio.

Como se aprecia, las aportaciones son variopintas. A partir de todo lo expuesto, es posible concluir que la entrevista es un género periodístico informativo que refleja las respuestas de un personaje, cuyas opiniones, debido a su relevancia social, al cargo que ocupa, o a su implicación en hechos de la actualidad informativa, son de interés general. Por todo ello, sus características esenciales pueden resumirse en cuatro puntos, que son los que siguen:

- a) Es un género periodístico autónomo, no auxiliar, clasificado dentro de los géneros periodísticos informativos.
- b) Su texto refleja una conversación mantenida a base de preguntas y respuestas para conocer las opiniones de un personaje.
- c) Puede reproducir las palabras del periodista y del entrevistado en primera persona, o integrar las respuestas obtenidas entre comillas dentro de un texto creativo.
- d) Su objetivo, obtener información de hechos y de opiniones que interesen al lector.

1.2. Tipologías tradicionales de la entrevista periodística

La entrevista goza de tanta fortuna que está cobijando cada vez un mayor número de modalidades y en la actualidad casi no hay más remedio que precisar cuándo nos referimos a cada una de ellas. Por eso, en este capítulo recogemos las principales clasificaciones que se han realizado sobre entrevista periodística en prensa, con el objetivo de dibujar un estado

de la cuestión. Son muchos los investigadores que han constatado que la mayor parte de las categorizaciones distinguen entre dos grandes tipos: la entrevista informativa o de declaraciones y la entrevista literaria o de personalidad.

En 1973, José Acosta Montoro, en su obra *Periodismo y Literatura*, establece una clasificación poco ortodoxa en la que ya distingue estas dos modalidades. Por un lado, habla de la entrevista informativa, que es aquella que se reduce a formular preguntas que justifican unas respuestas que, una vez ordenadas, pueden que sirvan de objetivo a la información periodística. Y, por el otro, la entrevista de creación en la que «intervienen muy esencialmente las dotes personales de quien la realice: observación, ambiente, creación, recreación, mundo de resonancias y de sugerencias, más prosa propia que ajena, dirección, en fin, de orquesta» (1973: 126).

Martínez Albertos (1991: 324) se aleja de esta propuesta y distingue tres clases: entrevista de declaraciones, de personalidad y de fórmulas establecidas. De la primera, dice que «son declaraciones de un personaje acerca de un tema que es en estos momentos de un cierto interés colectivo». De la entrevista de personalidad apunta que está motivada principalmente por la importancia de la persona entrevistada, y no por la oportunidad. Según el profesor (1991: 110-111), este tipo de entrevista es de gran extensión y cuenta con abundante acompañamiento fotográfico, que se proyecta sobre la vida del entrevistado. Para su elaboración, explica, se utiliza alternativamente la narración y el diálogo. Y, por último, de la de fórmulas ya establecidas, también llamada cuestionario Marcel Proust, señala que es «una especie de test psicológico que puede servir para revelar la personalidad de quien contesta. Es interesante, por consiguiente, que no se omitan ninguna de las preguntas, puesto que, en principio, actúan todas en bloque como un sistema completo y cerrado en sí mismo» (1991: 324).

En 1984, Montse Quesada propone una clasificación emparentada con la de Acosta Montoro. Así, defiende la existencia de dos modalidades: la entrevista informativa, que también denomina de declaraciones o periodística, y que toma como centro neurálgico de máximo interés las declaraciones concretas que un personaje emite respecto a un acontecimiento notorio; y la entrevista de creación o entrevista literaria, que es aquella modalidad que concreta su interés periodístico, no sólo en las declaraciones, sino en el propio personaje, en su propia personalidad, tomándole a él como objetivo informativo,

además de como eventual fuente informativa. Para la autora, el ejemplo más rotundo que hemos tenido en los últimos años en nuestro país de esta modalidad es, sin duda, el de Manuel Vicent con sus entrevistas publicadas en el diario *El País* (1984: 12).

Blázquez (1992: 123) comparte la idea de Quesada con una propuesta coincidente. Señala que hay dos tipos: de personalidad e informativa o noticiosa: «Los expertos hablan de diversos tipos de entrevistas y para nuestro proyecto deontológico interesa referirnos expresamente a la entrevista de personalidad y a la entrevista informativa o noticiosa». No difiere de esta propuesta el libro de estilo de *El País* (2002), que apunta que a efectos de construcción y presentación existen tres tipos: la entrevista de declaraciones, la entrevista-perfil y una mezcla de ambas.

En 1993, José Francisco Sánchez publica *La entrevista periodística: introducción práctica*, obra monográfica que vuelve a abrir el camino de estudio sobre este género. Sin embargo, el autor no reflexiona sobre las diferentes tipologías que puede albergar la entrevista, sino que se centra en otros aspectos como la preparación de la misma, la entrevista propiamente dicha y su redacción.

Por su parte, Núñez Ladevéze (1995) mantiene que el fin de este género es obtener información, que a veces consiste en recabar la opinión de una persona sobre algún asunto de actualidad. Naturalmente, como hay muchas modalidades de entrevista, el autor apunta que no todas son informativas y establece una nueva clasificación: según las personas entrevistadas y las formas de preguntar. En la primera, diferencia cuatro modalidades: la entrevista a persona idónea, donde las preguntas que se hacen sólo pueden responderlas adecuadamente aquellas personas que desempeñen funciones definidas; la entrevista de autoridad, donde lo que interesa es que una persona concreta por su función social, por su cargo político, por su prestigio o por su autoridad manifieste su opinión sobre asuntos o temas controvertidos; la encuesta periodística, cuyo fin es obtener representación de la diversidad de actitudes y opiniones sociales sobre determinados temas a través de un cuestionario que presenta a una muestra representativa; y la entrevista de personaje popular, que pretende obtener la opinión de una persona popular sobre asuntos que nada tienen que ver con la razón de su popularidad. En la segunda modalidad, según la forma de preguntar, Ladevéze simplifica distinguiendo entre preguntas con y sin preparación y señala que una modalidad peculiar es la entrevista de pregunta y respuesta, que es una

especie de diálogo breve que pretende ser espontáneo y en el que el periodista muestra su habilidad preguntando rápidamente sobre los asuntos más variados a un personaje seleccionado previamente y del que se presume que sus respuestas pueden ser ingeniosas e interesantes (Ladevéze, 1995: 89-91).

En 1995, Martínez Vallvey (1995: 69-71) recoge el debate establecido hasta el momento y explica que muchos de los autores que han estudiado este género presentan tipologías apoyadas fundamentalmente en un criterio informativo: sobre qué se informa y, aunque puedan darles nombres diferentes, en el fondo casi todas son iguales.

Juan Cantavella distingue en *Manual de la entrevista periodística* entre entrevista de declaraciones, de personalidad y cuestionario fijo (fórmulas establecidas en la terminología de Martínez Albertos). De la entrevista de declaraciones, escribe que es aquella que «aporta información de un suceso, situación, o proyecto con palabras textuales de un testigo, responsable o experto, quien acepta dar los datos que posee o los juicios que se ha formado para los usuarios de los medios de comunicación» (1996: 38). Cantavella destaca asimismo que la entrevista de personalidad presta atención «a la manera de ser y pensar del individuo que tenemos delante», pues el objetivo es que el lector se forme «una opinión entera y fundamentada sobre el entrevistado». Respecto a la entrevista de cuestionario fijo, se trata de «un tipo de texto periodístico que se cataloga dentro de las entrevistas pero que cuenta con una personalidad propia (...) Consiste en un interrogatorio basado en preguntas prefijadas que se formulan invariables a diversos individuos» (Cantavella, 1996: 38). Este autor añade, además, la entrevista fingida, que es aquella que podría ser real, pero no lo es, pues pretende ilustrar o divertir, pero no informar en sentido estricto; y la encuesta, que solicita la opinión sobre cualquier problema o tema de actualidad que interesa a los lectores.

En 1997, Antonio López Hidalgo publica *La entrevista periodística: Entre la información y la creatividad*, obra en la que consagra también la existencia de dos modalidades. Por un lado, expone que la entrevista de declaraciones es un género informativo que reproduce, con la fórmula pregunta-respuesta, la conversación o manifestaciones del entrevistado, generalmente un personaje conocido o que pueda interesar a un sector del público, sobre un tema de actualidad. Sin duda, las declaraciones, una vez publicadas, serán a su vez noticia (1997: 89). Por el otro, admite que la entrevista de creación es una modalidad de

gran extensión, de ahí que sean propias de los semanarios o de los suplementos dominicales de los periódicos, donde interesa sobre todo la personalidad del entrevistado, sus características, su indumentaria, su aspecto, sus rasgos personales... Y añade: «Para su elaboración, tiene una mayor libertad formal y se utiliza la narración y el diálogo» (1997: 97-99). Tras explicar las dos grandes modalidades, el profesor recoge «Otros tipos de entrevista», epígrafe en el que aparecen diez modalidades que, según reconoce, «en algunos casos son pequeñas variantes de una y otra» (1997: 126-138). Destacan en esta línea: Conferencias y ruedas de prensa, encuesta o entrevista de grupos, entrevista-debate, entrevista con fórmulas establecidas, la entrevista-sinopsis, la entrevista de suplementos, la entrevista de opinión, la entrevista ciega, la entrevista directa, la transcripción de una conversación. Por último, añade tres tipos más: la entrevista que contiene una sola pregunta; la entrevista imaginaria y la auto-entrevista (1997: 136).

Martínez Aguinalde (1997: 59) también habla de dos tipos de entrevistas, que diferencia por los motivos que llevan al periodista a realizarla: por la actualidad de unos hechos de interés social, y por la personalidad del entrevistado, sin que ningún hecho noticiable se haya producido en su inmediatez.

En definitiva, podemos concluir que las tipologías del género pueden ser infinitas y pueden diseñarse múltiples clasificaciones. Cada investigador ha elaborado su propio modelo para adaptarlo a un estudio concreto. Cada uno presenta características propias e inherentes, pero conllevan elementos comunes, tanto en la estructura que las sostiene, como en la técnica que las viabiliza y en los efectos que producen. Atendiendo a todas ellas, simplificamos las anteriores propuestas en dos modalidades, que son las siguientes:

- a) Entrevistas de declaraciones, de información u objetiva. Su finalidad es informar al público de lo que una persona experta en una determinada materia o con un cargo relevante opina sobre un tema concreto. En este caso, es el tema lo que está de actualidad.
- b) Entrevista perfil o de personalidad, cuyo objetivo es presentar al público el retrato de un personaje. El interés está centrado en la persona en sí, sus cualidades, sus opiniones, su trayectoria y biografía, tanto profesional como humana. Este tipo de entrevista admite una mayor libertad formal y puede incluir comentarios y descripciones, así como intercalar datos biográficos del personaje abordado.

1.2.1. La entrevista en los libros de estilo

Los libros de estilo de los medios de comunicación también resultan útiles para conocer cómo se entiende este género periodístico. *El País* señala que existen tres tipos de entrevistas: la entrevista de declaraciones, la entrevista perfil y una mezcla de ambas: «La entrevista de declaraciones -una entrevista que se reproduce por el sistema de pregunta-respuesta- debe contar con una presentación del entrevistado en la que se refleje su personalidad, así como cuantos datos reveladores sean precisos para situarle y explicar los motivos por los cuales se le interroga» (2002: 40-42). La entrevista-perfil «admite una mayor libertad formal, al no ser necesaria la fórmula pregunta-respuesta. En este caso se puede incluir comentarios y descripciones, así como intercalar datos biográficos del personaje abordado» (2002: 40-42). El tercero de los tipos que recoge *El País* es la entrevista que se publica en los suplementos, no solo en los dominicales, y que podrá consistir en una mezcla de los dos tipos anteriores.

El Libro de estilo del Grupo Vocento no distingue entre distintos tipos de entrevistas, e incluye este género dentro de los interpretativos, que son «aquellos en los que la interpretación y análisis del periodista priman sobre el relato de los hechos. Están fuertemente enraizados en la realidad, ya que explican acciones, dichos o sucesos que pueden ser entendidos de diferentes modos» (Martínez de Sousa: 2003: 39). Según el manual, la finalidad de la entrevista es «exponer las opiniones, ideas y observaciones de un personaje sobre temas de actualidad o de los que es experto o testigo» (Martínez de Sousa: 2003: 39).

El Libro de Redacción de *La Vanguardia* incluye la entrevista dentro de los géneros informativos, pero no recoge las diferentes modalidades, al igual que tampoco ofrece una definición. De ella dice: «Es uno de los géneros periodísticos clásicos» y destaca la importancia de la documentación: «El resultado de la entrevista es mucho más complejo y rico cuanto más profundo ha sido el proceso de documentación previo» (2004: 35).

Por su parte, el Libro de estilo de *ABC* expresa con claridad las inevitables manipulaciones que ha de llevar a cabo el periodista cuando se enfrenta a este género. Y explica: «Es lícito alterar el orden de las preguntas y respuestas para anteponer las más interesante o reforzar la argumentación, con respeto escrupulosos al espíritu de las declaraciones» (1993: 53).

1.3. La entrevista-perfil: El arte de retratar a través de la palabra

La entrevista-perfil ha sido investigada por parte de numerosos autores, entre los que destacan Sebastián Bernal, Albert Chillón, Leonor Alfurch, Martínez Albertos, Antonio López Hidalgo, Núñez Ladevéze, Juan Cantavella, y Montserrat Quesada, quien la interpreta como una obra artística en la que interesa no sólo lo que ha respondido el entrevistado sino también «cómo lo dijo, por qué lo dijo, qué podía estar pensando cuando lo decía, y qué quería decir en realidad con su declaración» (1994: 304).

Esta modalidad hace extensivo su interés hacia el mundo interior y la propia personalidad del entrevistado, que «generalmente es relevante, prestigioso o simplemente popular», según explica Núñez Ladevéze (1995: 89). De ahí que se aleje por completo del periodismo convencional asediado al estrecho corsé de la objetividad, con el fin de ofrecer al público una pieza literaria acabada y completa, caracterizada por permitir «la subjetividad del informador, la ruptura de la compartimentación tradicional en géneros periodísticos estancos, el uso de múltiples técnicas narrativas y la renuncia a las estructuras rígidas y estereotipadas propias del periodismo convencional» (López Hidalgo, 2002: 32). No está suscrita, por tanto, a una fecha y contexto fijo, sino que tiene una singularidad que hace que pervivan y trasciendan en la historia. En opinión de García Huibodro (2005: 3): «Es una fructífera zona fronteriza donde se dan cita la historia, la crítica, la literatura, y los géneros del yo. Con todos ellos invadiéndose mutuamente e influyéndose de manera involuntaria».

En la entrevista-perfil, «las palabras textuales son poco más que un pretexto para ir avanzando en el desvelamiento del modo de ser de la persona» (Martínez Albertos, 1991: 311), ya que lo que verdaderamente interesa son las cuestiones que permiten saber algo del modo de pensar del entrevistado y del ambiente que le rodea. Sobre este aspecto, la profesora de la Universidad de Buenos Aires Leonor Arfuch (2002: 147) sostiene que lo que acostumbra a poner en juego «no es tanto la historia sino una puesta al día de la historia, un plus, una nueva, última palabra que venga a resignificar lo ya conocido».

Otro de los rasgos destacables es el componente biográfico, hasta el punto de que el conocimiento del entrevistado se propugne como uno de los pilares básicos. Arfuch (2002: 133) ha escrito al respecto: «La entrevista íntima suele rondar el terreno de la biografía o la autobiografía». En esta línea, las preguntas sobre la infancia, el retorno al inicio y al origen

familiar ocupan igualmente un lugar central en estos textos, al igual que el interés por la cotidianidad del entrevistado, «las rutinas, las debilidades, la felicidad perdida o encontrada» (Arfuch, 2002: 149). La profesora e investigadora de la Universidad de Buenos Aires añade además que el registro de la afectividad es, igualmente, interesante porque da cierto indicio de «la clase de persona» de que se trata y aporta un suplemento de sentido respecto a sus obras (Arfuch, 2002: 155).

Su peculiaridad, sin duda, es que presenta una mirada particular sobre los personajes públicos, tamizada por la sensibilidad personal del periodista, y su principal objetivo es ofrecer un producto estético acabado, que se asume como un texto subjetivo que usa el lenguaje narrativo para ofrecer al lector múltiples interpretaciones y lecturas. No opina jamás ni pierde de vista que su función es periodística, aunque con pretensiones estéticas. En este punto, Núñez Ladevéze (1995: 311) insiste: «Tiene más valor literario y psicológico que informativo y de actualidad».

Generalmente se ubica en los suplementos dominicales de los periódicos o en los semanarios de prensa, ya que es una modalidad de gran extensión y cuenta con abundante acompañamiento fotográfico. Por esta razón, apunta el catedrático José Luis Martínez Albertos (1991: 89-90), «no son frecuentes en las páginas del periodismo diario». Por su parte, las imágenes o fotografías sirven como apoyo o soporte gráfico, y representan una función fundamental en la concepción global del personaje entrevistado.

1.3.1. Origen

Para abordar el origen de la entrevista-perfil, nos hacemos eco de un artículo de opinión de Leopoldo López de Sáa, novelista, poeta y articulista. El texto, titulado «La nueva interviú», fue publicado en las páginas de la revista *Mundo Gráfico*¹, concretamente en su

¹Una de las revistas más populares y modernas del primer tercio del siglo XX, dedicada al fotoperiodismo y de periodicidad semanal (miércoles). Dedicó un gran espacio a la actualidad gráfica de la primera guerra europea (1914-1917), utilizando los servicios de las agencias. Sufrió la censura durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y siguió publicándose durante los dos primeros años de la guerra civil, bajo la dirección de Luis Linares. Contó con fotógrafos corresponsales en las provincias españolas y entre sus colaboradores literarios estuvo un fotógrafo que después fue novelista y crítico taurino y que se especializó en la entrevista y la crónica como José María Carretero Novillo (1888-1951), que utilizó el seudónimo El Caballero Audaz, y el crítico teatral Anselmo González Fernández (1890-) con el de Alejandro Miquis; así como Salvador Canals (1867-1938), José Alsina (1881-1944), Rogelio Pérez Olivares (1879-1963), Federico Gil Asensio (1876-1925), Pedro Pérez Fernández (1885-1956), Arturo Reyes (1864-1913), José Francés (1883-1964), Baldomero Argente (1877-1965), Leopoldo López de Sáa (1870-1936), Francisco Flores García (1845-1917), Ramón López-Montenegro (1877-1936), Emilio Carrere Moreno (1881-1947),

número 6, el 6 de diciembre de 1911. Está considerado como el origen de la entrevista-perfil tal como hoy se concibe y tal como la concibieron en su día los autores del Nuevo Periodismo norteamericano y fue hallado en las hemerotecas y reseñado por primera vez y de manera inédita en 1999 por Antonio López Hidalgo en su libro *Las entrevistas periodísticas de José María Carretero*. Este artículo costumbrista versa sobre el trabajo en las redacciones y sobre las relaciones entre prensa y políticos y la acción se sitúa en una redacción de una revista, a la que acaba de llegar un joven periodista novato, tras conferenciar con un político de relieve. López de Súa narra en el mismo la necesidad del periodista de incorporar un nuevo género para saciar los conocimientos del lector y su reproducción es de sumo interés porque ya permite deducir, en 1911, la existencia de al menos dos tipos de entrevistas. El texto es el que sigue:

Sala de redacción moderna. Esbeltos muebles de pino, muy rebozados en barniz. Redactores egregios. La figura del director aparece modelada sobre la viva claridad de la puerta.

-¿Ha venido Collantes?—dice.

Un joven, apenas entrenado en la vida, alza tras de una mesa su menguada estatura, mostrando al fulgor de la lámpara eléctrica— en cuyo globo parece desperezarse como un ígneo diablillo el débil filamento de metal- la frente toda en sombra, el vientre todo en luz.

El director dirige la mirada en atisbo sobre el plano horizontal de sus lentes de oro, y con cruel ironía pregunta:

-¿Llevó usted á cabo la interviú con don Gaspar Gómez Albino?

- Sí, señor; aquí está

Ante las manos del joven aparecen las cuartillas plegadas, inermes, como víctimas expiatorias.

- Ya sabe usted que de ese trabajo depende su posición en el periódico.

Por los ojos del joven cruza una ráfaga de confusión y pánico. El redactor jefe, que ha leído á Mesonero, finge sobre su sillón, de respaldo circular, la actitud de Espronceda. Un redactor encaja su nariz bajo el montante de sus lentes; otro se

prepara á contar las cacofonías; todo, hasta las lámparas, de lija, rabiosa, impasible luz, .se convierte en jurado.

Collantes, en rápido parpadeo, vislumbra por última vez los anchos hombros del director y empieza balbuceando:

- ¡Le advierto á usted, Collantes, que aquí no venimos á pasar el rato! ¡Nada de temores! La voz es el pulso del alma. Si es llena y rítmica, denuncia plenitud de espíritu; si embozada y medrosa, anemia de cerebro y de voluntad.

- Es que... señor...

- Bueno es el preámbulo! Siga usted.

La voz entonces cobra un hilito de energía y declama de corrido:

«Allí, junto al ancho festón de esmeralda de su huerto asturiano, se encontraba el grande hombre. Un gozquecillo, que parecía reclamar para su amo el derecho á la soledad, interrumpió mi saludo con su ladrido».

Suprimiré todo lo innecesario, en gracia á mis lectores, y añadiré que el célebre exministro se quedó bastante confuso con mi pregunta.

«¡Mis pensamientos! -exclamó en tono de amargo reproche-. ¡Yo no tengo formados mis pensamientos todavía acerca del particular á que usted se refiere... ni acerca de otros particulares por el estilo!»

- Indudablemente -interrumpe el director- tuvo usted la fortuna de dirigirse á este hombre en una hora de envidiable sinceridad.

- Aquí -repone Collantes- me pareció necesario interpolar algo de prosa lírica.

- Prosiga usted.

- «El sol, en su desmayo crepuscular, animaba con áureo fuego los ojos leonados del ilustre repúblico, y por extraña fascinación me pareció que á través de sus pupilas claras fluían, dejándose traducir por mi sutileza reporteril, todos aquellos profundos pensamientos que yo buscaba».

Habló, por último, con grave y reposada voz:

«Empezaremos, si usted quiere, por nuestra situación en el Mogreb. Yo nunca he sido partidario de esa política invasora, que juzgo antihumana; que ahora representa un esfuerzo estéril, y que ha de ser en lo futuro la más triste y rezagada rémora de la vida nacional. Mientras las Potencias que lo son, conquistan peñascos. Junto á las feraces, ávidas tierras que en lo sucesivo acariciará la esteva del colono francés, se levantará la risueña alquería y la granja acaparadora. Junto á la boca de la mina, por nosotros abierta á cañonazos, se colocará, como única solución, el ‘se alquila’,

ofrecido á la industria inglesa que explota- ¡rubor da el confesarlo! -los veneros de nuestro solar. ¿Dónde están los colonos dispuestos á llevar allí la savia de la vida española? Rutinarios somos, y abierto está, á través de los mares, el surco de nuestra emigración. Los millones de seres que van hacia América con muchas probabilidades de perecer, no fijarán nunca su planta en el territorio mogrebino.

¿Y sabe usted por qué? Porque allí existirán latentes el merodeo y el robo y el crimen, manifestaciones todas de un ansia excusable de independencia. Y pensar que á los falaces moros se les ha de convertir en elementos sumisos á España por la enseñanza y la persuasión, es soñar con lo utópico é imposible. El marroquí tornará siempre su rostro hacia la Meca, porque allí están su oriente y su esperanza; pero nunca se volverá hacia el continente español, que es la tumba de su poderío y de sus recuerdos. Tal vez -y ríase usted de esta fantasía- llegáramos á crearles poblaciones magníficas y á darles códigos y armas y á nutrir sus cerebros con las más ¡provechosas doctrinas. ¡Triste despertar! En una ráfaga, el aire santonés traería la voz del desierto, el rumor quejumbroso de sus chacales, el ansia renovada de libertad, el hálito caliginoso de sus vírgenes tierras del interior, los perfumes de sus jardines y de sus harenes, y entonces, con las armas fusilarían á sus descuidados bienhechores, y con los códigos incendiarían las ciudades, acumulando sobre ellas todos esos peñascos del Rif, tumulares piedras en que, al sol que nace y al sol que muere, brilla, como triste recuerdo de nuestro heroísmo, un matiz de sangre española!... »

- ¡Muy bien! ¡Muy bien, amigo mío!- interrumpe de nuevo el director- ¿Todo esto se le ha ocurrido á don Gaspar?...

Collantes deja brillar entre sus labios cierta sonrisa de intensa vanidad, y dice:

- No, señor.

- ¿Pues con quién fué usted á celebrar la interviú?

- Con don Gaspar.

- Y como don Gaspar no dijo nada de esto, resulta que con quien ha celebrado usted la interviú es con usted mismo. ¿Quiere usted que le diga ahora lo que hacía don Gaspar mientras usted le visitaba? Pues le ha enseñado á usted dos coles nuevas, le ha dicho, sin razón alguna, que la política de Canalejas es verdaderamente detestable; se ha introducido, distraídamente, el dedo en la nariz; ha procurado poner derecha una malva real mientras usted le preguntaba su opinión sobre los asuntos de Marruecos, y ha contestado;

«¡Sí! ¡Aquello está muy mal!» Luego le ha enseñado á usted su reloj de repetición; le ha ofrecido un habano de los de á diez reales; se ha atusado la barba para que le viera usted el solitario de su dedo meñique; se ha colocado en toda clase de posturas para que le retratara usted, y le ha dicho á usted sobre doscientos disparates. ¿No es eso?

- Sí, señor director. ¿A qué negarlo?

Me ha dicho disparates enormes.

- ¿Lo está usted viendo? Pues esos disparates eran precisamente lo que nos hacía falta, porque, al omitirlos, rompe usted toda la historia política de don Gaspar... ¿Cómo puede creer el público que don Gaspar no dice disparates?

Y tomando con mano segura, garra apocalíptica para el pobre mozo, las pecaminosas cuartillas, volvió á echar sobre el cristal del lente aquella gota de pupila oscura, y contemplándole con la feroz ironía de siempre, repuso: -«Esto no me sirve».

(López Hidalgo, 1999: 90).

Aunque ya ha pasado más de un siglo desde que se publicara este texto, la gran distinción entre tipos de entrevistas que se establecen tanto desde la práctica profesional como desde los ensayos tipológicos es fundamentalmente similar a la de entonces. Es decir, existen dos grandes modalidades de entrevistas.

Para López Hidalgo, hay otro documento, además del antes citado y descubierto por él, de sumo interés en el origen de la entrevista-perfil. Se trata de la crítica literaria «Las cosas que un español audaz ha oído», publicada en el diario británico *The Times* en 1921 y escrita por Henry Leach. El periodista José María Carretero también publica este texto como prólogo a la décima y última serie de su obra *Lo que sé por mí*, donde recopila algunas de sus entrevistas con los personajes más relevantes del momento. El periodista y profesor de la Universidad de Sevilla se hace eco de las palabras que Henry Leach. Refiriéndose a las entrevistas de Carretero, escribe:

Ha hecho una especialidad de conversaciones de carácter muy íntimo que él ha sostenido con los más eminentes personajes, incluyendo miembros de la familia real, los principales hombres de Estado, los más eminentes escritores y pensadores, célebres músicos y otros. La palabra consagrada de entrevistó apenas basta para estas discusiones, porque en ellas hay intimidad, una cualidad e informaciones, que pocos escritores, aún en España, en donde la confianza es cosa rara puedan comunicar a

semejante obra. El señor Carretero ha logrado una reputación por su honrado propósito, su trabajo cuidadoso y delicado tacto, su conocimiento personal de los acontecimientos y movimientos políticos y sociales y su 'audacidad', y aquí empleamos el término que él mismo se ha empleado, que le ha franqueado los pensamientos de los más reservados de sus compatriotas. El resultado es que este libro no solo abunda en informaciones personales, frecuentemente de un carácter muy picante e ingenuas confesiones, sino que presenta en sentido muy real, un cuadro de la acción intelectual española en estos momentos.

(López Hidalgo, 1999: 94).

López Hidalgo concluye: «No debe extrañarnos el asombro que Leach muestra al descubrir unos textos en los que se habla sobre la intimidad de las personas, entrevistas en las que los propios entrevistados hablan de aspectos de sus vidas» (López Hidalgo, 1999: 94).

Es así como surge la entrevista-perfil en España, donde interesan las cuestiones que permiten saber datos del entrevistado, de sí mismo, del ambiente que rodea el encuentro periodístico. Pero poco o casi nada se ha escrito sobre el origen de la entrevista-perfil en España. No obstante, y basándose en el hallazgo de López Hidalgo, el texto de López de Súa al que hemos hecho alusión ha sido referenciado posteriormente por otros investigadores, como Juan Cantavella, en *La entrevista como conversación dirigida* (2015) y Balsebre, Vidal y Mateu en *Entrevista en radio televisión y prensa* (1998), entre otros. «Pocos datos y mucha elucubración», así define Juan Cantavella (2015: 13) el panorama hallado al intentar determinar el inicio de esta modalidad periodística. Y subraya: «El nacimiento y consolidación de la entrevista ha sido uno de los capítulos menos investigados, aun teniendo en cuenta que, en general, la entrevista ha sido estudiada con escaso ahínco» (Cantavella, 2015: 13). Por su parte, Balsebre, Vidal y Mateu (1998: 280-281) señalan que «el director inventado del texto la opone («La nueva interviú») a la entrevista de declaraciones políticas, en la que el periodista compone un discurso a veces literariamente insulso, basado en las preguntas y respuestas, preferentemente abocado a tratar de lo público. En cualquier caso, Rafael Mainar (2005: 120), ya en su legendario manual de periodismo publicado en 1906, asegura que la entrevista es un género en el que el periodista «no ha de limitarse a reflejar las palabras como un fonógrafo, ha de señalar el

gesto, subrayar la intención, detallar la modalidad con que fueron dichas, y contra la costumbre de muchos, no omitir la fórmula de la pregunta».

1.3.2. Estructura

La estructura de la entrevista-perfil es más libre que en la informativa y, como consecuencia, sus oportunidades expositivas y narrativas son múltiples. Así lo entiende Juan Cantavella (1996: 31): «Las posibilidades narrativas que ofrece la entrevista de personalidad son inmensas y en parte todavía no exploradas del todo».

En la revisión bibliográfica realizada para la elaboración de la presente obra, hemos encontrado tres maneras diferentes de estructurar esta modalidad. La primera es muy parecida a la entrevista de declaraciones, pues se reproduce con la fórmula pregunta-respuesta. La segunda resulta de la mezcla entre las preguntas y respuesta y los comentarios del autor. Y la tercera es la entrevista como relato, donde el periodista construye su propio discurso. Las tres son utilizadas en los medios de comunicación escritos. Por ello, resulta conveniente ver con más detenimiento cada una de ellas.

1.3.2.1. Fórmula pregunta-respuesta

Su nombre ya nos dice de qué formato se trata y es probablemente la más difícil de hacer. Evidentemente, no se trata de transcribir una conversación, lo que resultaría impublicable por extensión, sentido y respeto al lector, sino de una selección de respuestas, que normalmente se producirán en forma dispersa, sin relación forzosamente directa con la pregunta que hayamos formulado, con lo que hay que hacer mucho corte y confección.

Montse Quesada (1984: 33) ha sido una de las primeras que ha investigado en torno a este tipo de entrevistas. La profesora de la Universidad Pompeu Fabra propone en su obra *La entrevista: obra creativa* un modelo de estructura compuesto por cuatro partes diferenciadas, que son las que siguen:

1. Entradilla, que es donde se presenta al entrevistado y suele ir diferenciada tipográficamente del resto del texto periodístico. Equivale al *lead* de las noticias y es la primera parte de la entrevista que lee el lector, inducido por el cuerpo mayor de letra con que se presenta.

2. Introducción o inicio, que corresponde al cuerpo propiamente dicho de la entrevista.
3. Cuerpo informativo, que se puede limitar a la fórmula pregunta-respuesta, pero que generalmente intercala texto narrativo abundante en descripciones.
4. Y finales, que casi siempre acaban con una respuesta del entrevistado. Quesada advierte que en los casos en los que se cierra la entrevista con alguna coletilla o frase final del periodista nunca es para hacer interpretaciones sobre las palabras del entrevistado sino, a lo sumo, para añadir una última descripción o toque literario al texto.

En principio, estos elementos ayudan a identificar las diferentes partes estructurales del género. Hay que añadir, sin embargo, otros elementos que se han obviado, como es el caso del titular. Detengámonos en cada uno de ellos:

- a) Titular. Aunque nos detendremos más adelante en este aspecto, concretamente cuando abordemos la titulación y sus elementos en las entrevistas-perfil de Antonio López Hidalgo en el diario *Córdoba*, resulta inevitable ofrecer ahora una breve introducción sobre este apartado. Como en todo género periodístico, el titular es importante para atraer la atención del lector, por lo que debe contener información acerca del contenido del texto. José Francisco Sánchez (1990) entiende que la función del titular es la de identificar el texto con respecto a otros textos que aparecen en la misma página o en el mismo medio de comunicación social; ayuda a volar y a interpretar el texto y llama la atención sobre el lector. No obstante, pocos autores se han detenido en las distintas maneras de titular la entrevista-perfil. Se puede hablar, en realidad, de dos modos de titulación. Así lo entiende Martínez Vallvey (1995: 96), que distingue entre aquellos que destacan algo importante, trascendente o relevante, como ocurre en los géneros informativos, y los que simplemente reproducen una frase del entrevistado. Además, considera que su función es persuasiva y se puede conseguir de dos maneras. La primera, mediante la aparición del nombre del entrevistado si es una persona famosa y, la segunda, mediante una cita más o menos llamativa. Cantavella Blasco se pronuncia en términos similares y sostiene que, respecto a esta segunda forma de titular, «resultan más atractivas las frases lapidarias que intentan sintetizar en pocas palabras la personalidad del entrevistado, como si se quisiera aprehenderla de forma quintaesenciada». Además, considera que «los títulos que se suelen colocar en las

entrevistas de esta presentación son de carácter más informativo, porque en la conversación siempre se deslizan frases breves y contundentes que, llevadas a la cabecera, son capaces de enganchar al lector» (1996: 38). En cualquier caso, los titulares de las entrevistas-perfil se caracterizan por su libertad: puede ser tanto una frase muy significativa como un enunciado llamativo o que fue expresado con especial énfasis por parte del entrevistado y que puede llegar a provocar extrañamiento. En los titulares de estas entrevistas aparecen interrogaciones, interpelaciones, onomatopeyas, expresiones malsonantes, afirmaciones surrealistas... No solo la frase cargada de sentido puede encabezar estas entrevistas sino todo aquel enunciado curioso, extraño o sorprendente.

- b) **Entrada.** La entrevista suele tener una entrada que la diferencia de otros géneros periodísticos. En opinión de Martínez Aguinalde (1997: 70), la entrada como complemento de la titulación debe contener como mínimo tres datos del entrevistado: nombre, actividad habitual, y motivo concreto de la entrevista. Cumple la función de presentar al entrevistado e identificarlo por completo ya desde las primeras líneas. Simultáneamente, esa presentación se hace mediante un lenguaje estético, en el que abundan las metáforas, retóricas y las adjetivaciones. Como ha escrito Fernando Martínez Vallvey (1995: 97), estas entradas son diferentes a las entradas de los textos informativos. En estos, la entrada ofrece una información pragmática muy breve: qué ha ocurrido, dónde, cuándo, cómo y por qué. Las entradas de entrevistas, subraya el autor, difieren mucho de unas a otras, sobre todo, dependiendo del tipo que sea. La entrada incluye la presentación del personaje. Si se trata de alguien muy conocido por el público se suele sustituir por una introducción en la que se recrea el ambiente de la entrevista o la situación actual del entrevistado. Por el contrario, si el personaje no es conocido habrá que hacer la presentación de tal modo que el lector entienda por qué se le entrevista y por qué vale la pena que lea el texto. En las entrevistas informativas se destaca algún dato o hecho sobre el que versa la entrevista y quién es la persona con la que se dialoga.
- c) **Cuerpo.** Lo constituyen las preguntas y respuestas que ofrece el periodista. Son muchas las obras que están encaminadas a ofrecer cómo se deben realizar las preguntas. En este sentido, Sherwood (1976: 87) entiende que se deben evitar aquellas que puedan poner al entrevistado a la defensiva: «Los intentos subrepticios de sonsacar información a un entrevistado o las preguntas indirectas generalmente

son contraproducentes. La gente responde mejor a la franqueza y a la sinceridad. Se ponen en guardia, por el contrario, cuando se enfrentan con alguien que parece falso o dispuesto a ocultar sus propios conocimientos». En general, las preguntas que se hacen en una entrevista pueden ser abiertas y cerradas. López Hidalgo (1997: 15) distingue, además, las extensas y las monosilábicas; y las generales y concretas. Las abiertas son aquellas en las que el entrevistado tiene la posibilidad de responder como considere oportuno, mientras que las preguntas cerradas solo admiten un monosílabo.

- d) Cierre. Si bien son infinitas las formas en las que puede cerrarse una entrevista, lo cierto es que pueden resumirse en dos: con una respuesta del entrevistado que marca el final o con una observación o comentario del periodista, modo que se produce de manera excepcional. En ambos casos, el final va marcado por el diseño de la página.

También podemos encontrar otros elementos estructurales, como los sumarios o destacados; textos complementarios, como los despieces o apoyos; o bien fotografías acompañadas con sus correspondientes pies de fotos. En opinión de José Francisco Sánchez (1993: 66), estos elementos cumplen en la entrevista la misma misión que en cualquier otro tipo de texto periodístico: llamar la atención del lector y atraerle hacia la lectura mediante una cierta información acerca del contenido del texto.

1.3.2.2. Maridaje entre preguntas-respuestas y comentarios del periodista

Esta forma es muy similar a la anterior. El periodista tiene la oportunidad, en este caso, de poder intercalar, entre los grupos de preguntas y respuestas, comentarios, descripciones, documentación o datos biográficos. Es decir, narra parte de la conversación cuando salpica con datos de diferentes tipos, y de pronto retoma el estilo dialogado, que no interrumpe con la intercalación de estos datos.

1.3.2.3. La entrevista como relato

El periodista construye un relato sobre lo vivido y desde ese momento lo acontecido se transforma en representado, es decir, se cuenta una historia a través de un discurso. Esta modalidad se puso en boga en los medios de comunicación en los años 80 y 90, y es la que utiliza, por ejemplo, Antonio López Hidalgo en su libro *La exactitud de la nostalgia*, donde el relato periodístico es simultáneamente una historia y un discurso. Historia en el sentido

de que evoca una realidad, un acontecimiento que ha sucedido. Y discurso porque existe un narrador que relata la historia y frente a él un lector que la recibe, teniendo como hilo conductor la representación del encuentro periodístico, de la conversación sostenida. En esta estructura, el periodista es simultáneamente autor-narrador del texto que produce y protagonista-testigo-fuente de lo sucedido. En opinión de Héctor Borrat (1989: 128), el periodista, como productor de relatos, describe para hacer «imaginar» a los personajes y «teatraliza» sus acciones para que el «consumidor de textos» lo perciba como anécdota, como evocación. De ahí que importen los detalles sobre el tiempo, los espacios, los motivos, los planes... La distinción entre relato de palabras y relato de acontecimientos permite diferenciar, por tanto, lo que «está sucediendo» de lo que se «está diciendo».

En cuanto a los procedimientos que utiliza el periodista para redactar este tipo de entrevistas, pueden inferirse a partir de los «recursos» del Nuevo Periodismo que menciona Tom Wolfe (1994: 196): Primero, la construcción escena por escena para «hacer» al lector un testigo del suceso; segundo, un registro del diálogo para que el lector «escuche» al entrevistado; tercero, emitir el punto de vista para que el lector «experimente» la realidad tal y como el entrevistador la experimentó. Y cuarto, mostrar detalles simbólicos del estatus de la vida del entrevistado para «mostrar» al lector cómo es, cómo vive y cómo se comporta.

El enfoque narrativo es el hilo que da coherencia a estas entrevistas y hace posible la recreación de la conversación mantenida con el entrevistado. El planteamiento de José Francisco Sánchez (1993: 52) va en esta línea, pues afirma que su estructura es más ágil, no está construida en forma de diálogo, sino que consiste en una narración en la que se van intercalando las respuestas del entrevistado, no siempre precedidas de la pregunta que las motivó. En definitiva, estos elementos contribuyen a que esta modalidad del género periodístico se convierta en pieza narrativa en la que la relación entre entrevistador, entrevistado, lugar y tiempo de realización de la entrevista dé lugar a un proceso de ficcionalización o teatralización.

1.3.3. Un lenguaje literario

Si bien abordamos el lenguaje literario cuando hablamos de las entrevistas-perfil de Antonio López Hidalgo en el diario *Córdoba*, resulta ahora imprescindible dar unas breves pinceladas sobre el mismo. En términos generales, es posible afirmar que, al igual que en otros géneros, existe un lenguaje interpretativo y atemporal en el que se pueden distinguir

diferentes elementos, como la voz narrativa, la distinción entre el periodista, el entrevistado, el tiempo, su velocidad y frecuencia, así como los modos del relato, entre otras características.

El estilo propio de esta modalidad está edificado sobre el diálogo y el detalle. De ahí que la descripción sea uno de sus rasgos prioritarios. Mediante esta acción se traza la semblanza del personaje, su apariencia física y psicológica, su entorno, su ambiente. Ello debe hacerse con frases cortas, que den un ritmo ligero, como pinceladas coloristas. Los detalles de la puesta en escena entre el periodista y el entrevistado permiten al lector comprender el acto comunicativo al que ha sido invitado, su contenido real. Sólo así conseguiremos radiografiar al entrevistado, su entorno, que debe trascender de lo netamente físico o espacial.

Para ello, se utiliza un lenguaje creativo y literario, que permite al periodista presentar el acto comunicativo a partir de su propia visión del personaje y del encuentro, ofreciendo una imagen diferente. Aquí es donde el autor debe asumir toda la responsabilidad sobre su versión del encuentro ocurrido, pues es su personal y subjetiva creación, no una mera relatoría de hechos. Lo habitual es que el cuerpo de la entrevista se elabore a partir de una narración literaria en la que se intercalan declaraciones entrecomilladas. En el texto se utiliza la descripción de forma explícita, el aspecto físico del entrevistado, sus rasgos característicos, su entorno inmediato, su forma de relacionarse con las personas y las cosas, su apariencia psicológica, su comportamiento o su actitud conversacional. En fin, se busca una narración de carácter literario sobre el personaje entrevistado.

Referencias

- ABC* (1993). *Libro De Estilo*. Ariel: Madrid.
- Acosta Montoro, José (1973). *Periodismo y Literatura*. Ediciones Guadarrama: Madrid.
- Arfuch, Leonor (1995). *La entrevista, una invención ideológica*. Ediciones Paidós, Papeles de Comunicación: Barcelona.
- Arfuch, Leonor (2002). *El espacio biográfico: dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica, Buenos: Aires.
- Ballesteros, Juan Emilio; López Hidalgo, Antonio (1990). *El Sindicato clandestino de la Guardia Civil*. Ediciones B.: Barcelona.
- Balsebre, Armand; Mateu, Manuel; Vidal, David (1998). *La entrevista en radio, televisión y prensa*. Cátedra: Madrid.
- Bellido Muñoz, Juan Pablo (2014). Antonio López Hidalgo analiza el periodismo de inmersión. En diario *Córdoba*, viernes 25 de abril, p. 48.
- Bellido Muñoz, Juan Pablo (2015). López Hidalgo reúne sus relatos breves en un libro. En diario *Córdoba*, domingo 30 de agosto, p. 23.
- Blázquez, Niceto (1992). *Información responsable*. Ed. Noticias, S.A: Madrid.
- Borrat, Héctor (1989). *El periódico como actor político*. Editorial Gustavo Gili: Barcelona.
- Canga Larequi, Jesús (1994). *El diseño periodístico en prensa*. Bosch: Barcelona.
- Cantavella, Juan (1996). *Manual de la entrevista periodística*. Ariel Comunicación: Barcelona.
- Cantavella, Juan (2015). *La entrevista como conversación dirigida*. Editorial UOC: Barcelona.
- Casals Carro, María Jesús (2013). La Columna. Periodismo y literatura en un género plural. En *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol. 19, n. 1, pp. 579-596.
- Casals Carro, María Jesús (2013). Periodismo de inmersión para desenmascarar la realidad. En *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol. 19, n. 2, pp. 1125-1144.
- Del Arco, Manuel (1966). La interviú. En *Enciclopedia de Periodismo*, de González Ruiz, N. Ed. Noguer: Barcelona.
- Diezhandino, María Pilar (1994). *El quehacer informativo. El arte de escribir en el periódico*. Servicio editorial de la Universidad del País Vasco: Bilbao.
- El Correo de Andalucía* (2013). La literatura siempre es una ambición legítima para un periodista. *El Correo de Andalucía*, lunes 14 de octubre, p. 10.
- El Mundo* (1996). *Libro de Estilo*. Ediciones *El Mundo*, S.A: Madrid.
- El País* (2002). *Libro de Estilo*. Ediciones *El País*, S.A: Madrid.

- Fernández Barrero, María Ángeles (2003). Trilogía de lo complementario. En *Ámbitos, Revista andaluza de comunicación*, n. 10. Disponible en: <https://acortar.link/231bpX>
- Fernández Beaumont, José (1987). *Estilo y normas de redacción en la prensa de prestigio*. Sociedad General Española de Librerías, S.A.: Madrid.
- Fernández Serrato, Juan Carlos (2013). Teoría periodística. En diario *Córdoba*, 19 de enero de 2013, p. 6.
- Frattini, Enric; Quesada, Montse (1994). *La entrevista: el arte y la ciencia*. Eudema Imagen y Comunicación: Madrid.
- García González, María Nieves (2006). *La entrevista*. Fragua: Madrid.
- García Huidobro, Cecilia (2005). Los puntos cardinales de la entrevista literaria. 5 de julio. Disponible en: www.analítica.com
- García Luengo, Eusebio (1959). Las entrevistas. En *Arriba*, 22 de marzo.
- García Márquez, Gabriel (1991). *Notas de prensa. 1980-1984*. Mondadori: Madrid.
- García Márquez, Gabriel (2001). Sofismas de distracción. En *Sala de prensa*, n. 29, vol. II, 29 de marzo de 2011. Disponible en: <https://acortar.link/SoOHMJ>
- Gobantes Bilbao, Maite (2008). *Fundamentos teóricos de la entrevista en prensa*. Universidad de Murcia: Murcia.
- Gomis, Lorenzo (1997). *Teoría de los géneros periodísticos*. Generalitat de Catalunya, Centro de Investigación de la Comunicación: Barcelona.
- González Ruano, César (1950). Entrevistas. En González Santos, M. *Entrevistas con Dalí, Cela Benavente, Gonzalo Ruano y otros*. Ed. G.P.: Barcelona.
- Gutiérrez Palacio, Juan (1984). *Periodismo de opinión*. Thomson: Paraninfo.
- La Vanguardia* (2004). *Libro de Redacción*. Ariel: Barcelona.
- López De Zuazo, Antonio (1978). *Diccionario del Periodismo*. Ediciones Pirámide: Madrid.
- López Hidalgo, Antonio (1996). *Las columnas del periódico*. Ediciones Libertarias: Madrid.
- López Hidalgo, Antonio (1997). *La entrevista periodística: entre la información y la creatividad*. Ediciones Libertarias: Madrid.
- López Hidalgo, Antonio (1999). *Las entrevistas periodísticas de José María Carretero*. Diputación de Córdoba: Córdoba.
- López Hidalgo, Antonio (2001). *El titular. Manual de titulación periodística*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones: Sevilla.

- López Hidalgo, Antonio (2002). *Géneros periodísticos complementarios. Una aproximación crítica a los formatos del periodismo visual*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones: Salamanca.
- López Hidalgo, Antonio (2005). *El periodista en su soledad. De cómo la precariedad en el trabajo condiciona la ética y la independencia del profesional, y otras respuestas sin preguntas*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones: Salamanca.
- López Hidalgo, Antonio; Fernández Barrero, María Ángeles (2013). *Periodismo de inmersión para desenmascarar la realidad*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones: Salamanca.
- López Redondo, Isaac (2014). Periodismo de inmersión para desenmascarar la realidad. En *Ámbitos, Revista andaluza de comunicación*, n. 23.
- Mainar Lahuerta, Rafael (2005). *El arte del periodista*. Destino: Barcelona.
- Martín Vivaldi, Gonzalo (1987). *Géneros periodísticos*. Paraninfo: Madrid.
- Martín Vivaldi, Gonzalo (1989). Entrevista. En *Gran Enciclopedia Rialp*: Madrid.
- Martínez Albertos, José Luis (1974). *Redacción Periodística*. ATE: Barcelona.
- Martínez Albertos, José Luis (1991). *Curso general de Redacción Periodística*. Editorial Mitre: Barcelona.
- Martínez Albertos, José Luis; Santamaría Suárez, Luisa (1996). *Manual de estilo*. Instituto de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa: Indianápolis.
- Martínez Albertos, José Luis (2004). De los géneros periodísticos. En *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol. 10, n. 2, pp. 339-352.
- Martínez Albertos, José Luis (2005). El periodista en su soledad. En *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol. 11, n. 1, pp. 441-470.
- Martínez Aguinalde, Florencio (1997). *El uso de la entradilla en los textos periodísticos informativos e interpretativos*. Editorial Fragua: Madrid.
- Martínez De Sousa, José (1981). *Diccionario general de periodismo*. Paraninfo, S.A.: Madrid.
- Martínez De Sousa, José (2003). *Libro de estilo Vocento*. Trea: Gijón.
- Martínez Vallvey, Fernando (1995). *La entrevista periodística desde el punto de vista conversacional*. Publicaciones Universidad Pontificia: Salamanca.
- Mier, Luis Javier; Carbonell, Dolores (1989). *Periodismo interpretativo. Entrevistas con ocho escritores mexicanos*. Editorial Trillas: México.
- Montero, Rosa (1995). Entrevistas. En *El País*, 10 de septiembre, p. 14.

- Montilla Digital* (2019). Antonio López Hidalgo apadrinará a Iñaki Gabilondo en su nombramiento como doctor honoris causa por la US. En *Montilla Digital*, 12 de julio. Disponible en: <https://acortar.link/WEyhm4>
- Muñoz Fernández, Nuria (2015). Un oficio que se nos va. El reto del periodismo tradicional ante la crisis económica. En *Ámbitos, Revista andaluza de comunicación*, n. 30. Disponible en: <https://acortar.link/vXeJW2>
- Muñoz, José Javier (2000). *Redacción periodística. Teoría y práctica*. Librería Cervantes: Salamanca.
- Núñez Ladevéze, Luis (1995). *Introducción al periodismo escrito*. Editorial Ariel: Barcelona.
- Ortega Pérez, Ana (2012). Antonio López: El periodismo tiene más poder del que nosotros pensamos. En *Cámaras, testigos de una guerra*. 10 de diciembre. Disponible en: <https://acortar.link/UyDzwa>
- Pelardo, José Julio (1995). *Diálogos con la cultura. La entrevista periodística*. Ediciones Internacionales Universitarias: Barcelona.
- Quesada, Montse (1984). *La entrevista: obra de creación*. Editorial Mitre: Barcelona.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Madrid, España.
- Reig García, Ramón (2000). Aproximación al origen y desarrollo del periodismo de investigación en Andalucía. En *Ámbitos, Revista Andaluza de Comunicación*, p. 249 y ss. y en *Revista Latina de Comunicación Social*, n. 32.
- Reig García, Ramón (2000). Las entrevistas periodísticas de José María Carretero. En *Ámbitos, Revista andaluza de comunicación*, n. 4, pp. 338-343.
- Reig García, Ramón (2001). Los guardias se sublevarán. En *Diario Bahía de Cádiz*. Disponible en: <https://acortar.link/k1Tvv8>
- Reyes, Graciela (1993). *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Arco libros: Madrid.
- Rico, Belén (2014). Antonio López: El periodismo de inmersión conlleva a veces poner en riesgo la propia vida. En *Granada Hoy*, 13 de marzo, p. 14.
- Rodríguez, Pablo (2014). Antonio López: Los ciudadanos esperan que los periodistas salgan de donde están. En *Ideal*, 13 de marzo, p. 60.
- Rodríguez Betancourt, Miriam (1984). *Acerca de la entrevista periodística*. Facultad de Artes y Letras: La Habana.

- Rodríguez Jiménez, Víctor (2001). *Manual de Redacción*. Thomson, Paraninfo, S.A: Toledo.
- Sánchez Sánchez, José Francisco (1990). *El nuevo mapa informativo europeo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra: Pamplona.
- Sánchez Sánchez, José Francisco (1993). *La entrevista periodística: introducción práctica*. Ediciones Universidad de Navarra, SA: Pamplona.
- Sherwood, Hugh C. (1976). *La entrevista*. Ed. ATE: Barcelona.
- Sierra Caballero, Francisco (2021). El periodismo que cuenta. En *Montilla Digital*, 18 de diciembre. Disponible en: <https://acortar.link/E3ep1r>
- Ufarte Ruiz, María José (2013). La columna. Periodismo y literatura en un género plural. En *Comunicación y Sociedad*, vol. 26 n. 2.
- Ufarte Ruiz, María José (2014). Periodismo de inmersión para desenmascarar la realidad. En *Comunicación y Sociedad*, Vol. 27 n. 1.
- Ufarte Ruiz, María Jose (2016). *Preguntar para escribir. Análisis crítico de las entrevistas-perfil de Antonio López Hidalgo en el diario Córdoba (2007-2015)*. Diputación de Córdoba.
- Ufarte Ruiz, María José; López Hidalgo, Antonio (2015). *Un oficio que se nos va. El reto del periodismo tradicional ante la crisis económica*. Fénix Editora: Sevilla.
- Ufarte Ruiz, María José (2021). El Titular. Tratado sobre las técnicas, modalidades y otros artificios propios de la titulación periodística. *Revista Mediterránea de Comunicación/Mediterranean Journal of Communication*, 11(1), pp. 279-281.
- Universidad de Sevilla (2019). *Acto de investidura como Doctor Honoris Causa de la Universidad de Sevilla de D. José Ignacio Gabilondo Pujol -Iñaki Gabilondo-*. Editorial Universidad de Sevilla: Sevilla.
- Valle Gastaminza, Félix del (2002). Fuentes iconográficas y audiovisuales: la iconoteca. En Galdón, Gabriel (coord.): *Teoría y práctica de la documentación informativa*. Ariel: Barcelona, pp. 197-205. Disponible en: <https://acortar.link/95uyOz>
- Vico, Azahara (2008). Antonio López: «El periodismo al igual que la literatura o la música son profesiones meramente vocacionales». 15 de mayo. Disponible en: <https://acortar.link/nqAl0i>
- Wolfe, Tom (1994). *El nuevo periodismo*. Anagrama: Barcelona.

